

**EL CLIMA ESCOLAR POSITIVO EN EL DESARROLLO DE LAS  
COMPETENCIAS COMUNICATIVAS EN EDUCACIÓN  
SECUNDARIA**

**A POSITIVE SCHOOL CLIMATE IN THE DEVELOPMENT OF  
COMMUNICATIVE COMPETENCIES IN SECONDARY EDUCATION**

**Trabajo de Investigación para optar al  
Grado Académico de Bachiller en Educación**

**Autores**

Dulce Maria Rojas Briones  
<https://orcid.org/0009-0003-9868-6396>

Miryham Gongora Meza  
<https://orcid.org/0009-0000-0387-8714>

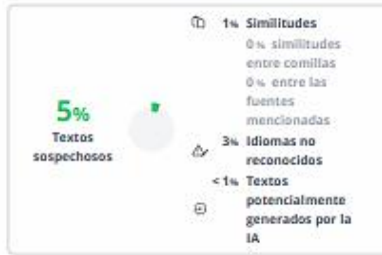
**Asesor**

María del Carmen Llontop Castillo  
<https://orcid.org/0000-0003-4110-3025>

**Lima-Perú  
2026**



# MONOGRAFÍA FINAL DULCE BRIONES Y MIRYHAM GONGORA



Nombre del documento: MONOGRAFÍA FINAL DULCE BRIONES Y MIRYHAM GONGORA.docx ID del documento: 6cbd4c45a1a12bb3a8916d9799ecda7ad2fd4 Tamaño del documento original: 89,53 kB	Depositante: María del Carmen LLONTOPI CASTILLO Fecha de depósito: 25/2/2026 Tipo de carga: interface fecha de fin de análisis: 25/2/2026	Número de palabras: 12.705 Número de caracteres: 92.276
---	--	--

Ubicación de las similitudes en el documento:



## Fuentes de similitudes

### Fuentes principales detectadas

Nº	Descripciones	Similitudes	Ubicaciones	Datos adicionales
1	TF EISON Y GIANMARCO.docx   TF EISON Y GIANMARCO #5218d Viene de de mi grupo 16 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (125 palabras)
2	doi.org   Situación de la competencia se comunica oralmente en su lengua mater... <a href="https://doi.org/10.7112/en3a3386">https://doi.org/10.7112/en3a3386</a>	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (80 palabras)
3	hdl.handle.net   Juego dramático como estrategia didáctica para el desarrollo de ... <a href="https://hdl.handle.net/20.500.12916/10559">https://hdl.handle.net/20.500.12916/10559</a> 13 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (74 palabras)
4	hdl.handle.net   Teatro como estrategia educativa en la expresión oral en estudi... <a href="https://hdl.handle.net/20.500.12916/10851">https://hdl.handle.net/20.500.12916/10851</a> 14 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (74 palabras)
5	repositorio.unsaac.edu.pe <a href="http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12916/7816/25/3T20230433_TC.pdf...">http://repositorio.unsaac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12916/7816/25/3T20230433_TC.pdf...</a> 13 fuentes similares	< 1%		Palabras idénticas: < 1% (71 palabras)

## **DEDICATORIA**

A mi amada familia, que siempre está conmigo apoyándome y motivándome para lograr mis metas propuestas. Los quiero por siempre.

**Dulce Maria Rojas Briones**

A mis padres, quienes con su amor incondicional y sacrificio silencioso iluminaron mi camino desde el primer paso.

**Miryham Góngora Meza**

## RESUMEN

La presente monografía tuvo como objetivo explicar el impacto del clima escolar positivo en el desarrollo de cada una de las capacidades de la competencia comunicativa en los estudiantes de secundaria. En la investigación, a través de una revisión bibliográfica, se realizó un análisis de la forma en que las estrategias de clima escolar positivo, como los debates, las mesas redondas, los clubes de trabajo y otros, contribuyen al adecuado desarrollo de las capacidades de las competencias comunicativas. En esa medida, se propuso que la incorporación de estas estrategias de clima escolar mejoran las capacidades orales, de comprensión y de producción de textos. El contenido de esta investigación está organizado en dos capítulos; el primero aborda el clima escolar, sus principales características y las estrategias que permiten desarrollarlo. En el segundo capítulo, se refiere el desarrollo de la competencia comunicativa y las actividades que permiten desarrollar las capacidades implicadas, tanto la expresión oral como la comprensión lectora y la producción de textos. La investigación concluyó que un clima escolar favorable permite a los estudiantes desarrollar adecuadamente las capacidades de la competencia comunicativa y afrontar los retos académicos relativos a esta competencia.

**Palabras clave:** estrategias educativas; expresión oral; redacción; lectura; clima escolar

## ABSTRACT

This monograph aimed to explain how a positive school climate impacts the development of communicative competence skills in secondary school students. Through a literature review, the research analyzed how positive school climate strategies, such as debates, round tables, and work clubs, contribute to the development of these skills. It was proposed that incorporating these strategies improves oral skills, comprehension, and text production. This research is organized into two chapters. The first chapter addresses the school climate, its main characteristics, and strategies for developing it. The second chapter discusses the development of communication skills and activities that foster these skills, including oral expression, reading comprehension, and text production. The research concluded that a favorable school climate enables students to develop communication skills adequately and overcome academic challenges related to these skills.

**Keywords:** educational strategies; oral expression; writing; reading; school climate

## ÍNDICE

DEDICATORIA .....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT .....	v
ÍNDICE .....	vi
INTRODUCCIÓN .....	7
CAPÍTULO I: CLIMA ESCOLAR POSITIVO Y ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN EN EDUCACIÓN SECUNDARIA .....	10
1.1. Definición de clima escolar.....	10
1.2. Características del clima escolar positivo .....	12
1.3. Estrategias para desarrollar un clima escolar positivo .....	14
CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA Y CLIMA ESCOLAR POSITIVO .....	21
2.1. Desarrollo de capacidades comunicativas.....	21
2.1.1. Desarrollo de expresión oral .....	21
2.1.2. Desarrollo de comprensión lectora.....	22
2.1.3. Desarrollo de producción de textos escritos.....	24
2.2. Clima positivo en el desarrollo de la competencia comunicativa .....	27
2.2.1. Actividades para fortalecer la expresión oral.....	27
2.2.2. Actividades para fortalecer la comprensión lectora .....	30
2.2.3. Actividades para fortalecer la producción de textos escritos .....	31
CONCLUSIONES .....	34
REFERENCIAS .....	35

## INTRODUCCIÓN

El clima escolar positivo muestra un efecto favorable sobre el desarrollo de las competencias comunicativas en el entorno educativo, pues juega un papel determinante en la enseñanza y genera espacios donde el estudiante siente seguridad y valor. Cuando el clima escolar se desarrolla adecuadamente, se evidencia un predominio del respeto y el acompañamiento del educador, lo que anima a los estudiantes a expresar lo que piensan y a dar a conocer sus opiniones sin miedo a la equivocación.

Investigaciones recientes evidencian la importancia del clima escolar y su relación con el desarrollo de las competencias comunicativas, como el estudio de Oludola y Ngozi (2023), donde se analizó el efecto que tenían el clima escolar y las capacidades comunicativas de los educadores en escuelas de Nigeria. Al evaluar a una muestra de 120 escolares, se determinó que un clima escolar positivo permite desarrollar e incrementar el rendimiento académico. También destaca el trabajo de Hansen y Barene (2025), quienes estudiaron el clima escolar y su relación con el bienestar mental en escuelas de secundaria en Noruega; tras su análisis, encontraron que el clima escolar positivo está vinculado al desarrollo de las capacidades sociales y comunicativas de los estudiantes.

Asimismo, el estudio realizado en Indonesia por Anis y Novia (2025) evidenció que los educadores de investigaciones sociales integran estrategias que permiten desarrollar las competencias comunicativas de los estudiantes. En resumen, estrategias como las discusiones grupales, los juegos de roles y las conferencias mejoran las competencias comunicativas y fomentan entornos de aprendizaje inclusivos y positivos. De igual manera, Rodero y Rodríguez (2021) analizaron las competencias orales en primaria en España, para lo cual recopilaban información sobre la importancia, las frecuencias en el trabajo, las tareas realizadas y la percepción de estas competencias. Aunque los educadores señalaron avances respecto a la oralidad, mencionaron que en los currículos no se evidencia su importancia; además, encontraron que se le daba mayor relevancia a la oralidad, pero se dejaba de lado la escucha.

En el plano nacional, destaca el estudio de Mostacero *et al.* (2023), quienes, al investigar en una institución pública del Perú, midieron el efecto de las evaluaciones formativas en el desarrollo de competencias de comunicación y encontraron que los estudiantes que participaron en estrategias formativas mejoraron notablemente sus habilidades escritas y orales. También es relevante el trabajo de Portilla (2023), donde se analizó el modo en que se desarrollaban las competencias de comunicación orales, lectoras y escritas en entornos virtuales. Considerar la experiencia de los escolares y de un experto en clases virtuales durante la pandemia ayuda a entender la relevancia del dominio comunicativo en la formación profesional, además de facilitar un mejor desenvolvimiento en el entorno universitario. Asimismo, en dicho estudio se identificaron los beneficios de tener en cuenta las competencias comunicativas en un país geográficamente diverso y basado en múltiples culturas.

Con base en esta recopilación de información previa, se establece la siguiente premisa: el clima escolar positivo favorece el desarrollo de cada una de las capacidades de la competencia comunicativa en los estudiantes de secundaria, porque genera la motivación intrínseca y extrínseca necesaria para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta premisa permitirá explicar que un ambiente caracterizado por el respeto y la confianza de los docentes es capaz de mejorar las oportunidades de interacción. Esto se sustenta en proposiciones teóricas que consideran entornos de intercambios comunicativos, las cuales serán contrastadas a través de los datos recopilados.

La pregunta de investigación de la presente monografía es la siguiente: ¿cómo el clima escolar positivo favorece el desarrollo de las capacidades de la competencia comunicativa en los estudiantes de secundaria? Por consiguiente, el objetivo general que persigue esta investigación es explicar que el clima escolar positivo favorece el desarrollo de cada una de las capacidades de la competencia comunicativa en estos estudiantes. Asimismo, para lograrlo, se proponen los siguientes objetivos específicos: a) conceptualizar el clima escolar positivo y sus estrategias de inserción en la educación secundaria; b) explicar cómo el clima positivo desarrolla cada una de las capacidades de la competencia comunicativa; y c) describir las actividades que insertan el clima positivo en el desarrollo de dicha competencia.

El estudio se justifica porque el clima escolar no solo consiste en infraestructuras o en normas y reglas de convivencia, sino que también señala la calidad de las relaciones que presentan los miembros de la comunidad (educandos, maestros y personal administrativo), lo cual permite un desarrollo óptimo. A nivel social, en el Perú, con base en el reporte nacional de resultados de escritura (ERCE) del año 2019, el 30,4 % de los educandos de sexto de primaria se ubicó en la categoría más baja respecto a la escritura, lo que evidenció límites en cuanto a estructura, coherencia y adecuación (Ministerio de Educación, 2022). Además, de acuerdo con el boletín informativo del portal SíseVe (2022), se determinaron diferentes tipos de violencia en el interior de las aulas; los índices más altos correspondieron a la violencia física y a la psicológica, seguidos de la violencia sexual. Se encontró un nivel de violencia entre estudiantes del 62,45 %, mientras que de los empleados de la institución hacia los escolares fue del 37,55 %. Del mismo modo, el nivel de violencia en secundaria fue del 55,71 %, lo cual demuestra que el mayor porcentaje se evidenció en las instituciones públicas. De igual manera, las mujeres fueron agredidas en mayor medida y representaron el 65,68 % de los casos identificados. Por lo tanto, esta investigación resulta relevante porque el clima escolar actual se presenta en un nivel inadecuado, lo que demuestra que no se gestiona correctamente en las instituciones y, en consecuencia, genera problemas relacionados con este tema.

Los capítulos que contempla el presente trabajo de investigación son dos. En el capítulo I se describe el clima escolar positivo y las estrategias que se utilizan para insertarlo en la educación secundaria; para ello, se proporcionan definiciones en relación con el clima escolar, sus características positivas y las estrategias que permiten integrarlo correctamente. En el capítulo II se detallan las capacidades comunicativas (orales, de comprensión lectora y de producción de textos escritos) y la forma en que se desarrollan. Enseguida, se aborda la relación entre el clima escolar positivo y el desarrollo de las competencias comunicativas, además de las actividades que permiten fortalecer la expresión oral, la comprensión lectora y la escritura. Finalmente, se presentan las principales conclusiones alcanzadas en el estudio.

# **CAPÍTULO I:**

## **CLIMA ESCOLAR POSITIVO Y ESTRATEGIAS DE INSERCIÓN EN EDUCACIÓN SECUNDARIA**

### **1.1. Definición de clima escolar**

Las escuelas constituyen un entorno donde el estudiante crece, aprende y se relaciona con los demás a través de experiencias que se reflejan en su formación y en su posterior rendimiento en la sociedad (Urquiza, 2023). Asimismo, la escuela se entiende como un espacio en el que no solamente se relacionan diferentes actores (como padres de familia, maestros y estudiantes), sino que también dependen del entorno y de sus rasgos. Estos factores permiten la correcta interacción entre ellos y los contenidos de aprendizaje para generar experiencias significativas en los alumnos (Sierra-Barón, 2021). En ese sentido, se comprende que las escuelas son ambientes donde los estudiantes interactúan y se desarrollan, lo que les permite reflejar estas capacidades al desenvolverse dentro de la sociedad.

De igual manera, el Ministerio de Educación (2022) describe el clima escolar como las percepciones y los comportamientos mostrados por los miembros de la comunidad educativa en el interior de entornos seguros y ordenados. Esto facilita una interacción adecuada entre ellos, tomando en cuenta ambientes de respeto y organización que aseguren el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Por su parte, para Mardones (2023), el clima escolar consiste en las percepciones de los alumnos y docentes en relación con las interrelaciones que se generan en el entorno de enseñanza. Dicho entorno debe presentarse de forma sistematizada y brindar una seguridad que influya de manera directa en los comportamientos de los elementos que forman parte de los aprendizajes. Por lo tanto, el clima escolar también se entiende como la percepción que se tiene respecto al ambiente educativo, el cual se presenta de manera sistemática y ordenada para permitir que los actores interactúen correctamente.

En una línea afín, Díaz y Lozada (2021) ofrecen una conceptualización en la que señalan que el clima escolar consiste en los patrones de conducta mostrados por las personas

durante el periodo académico. Estos patrones se pueden observar en los comportamientos adoptados, los valores aprendidos y las relaciones interpersonales que se evidencian en el interior de un ambiente seguro y confiable, donde el individuo es capaz de desenvolverse.

También Jiménez (2024) menciona que, en el interior de las instituciones, existen elementos que posibilitan la mejora educativa de los estudiantes. Entre ellos destacan los maestros, quienes representan el rol de autoridad y guía, y se convierten en el punto de encuentro dentro de la institución educativa. Por su parte, Ruiz (2024) determinó que el clima escolar representa las conductas desarrolladas por los agentes del ámbito educativo, las cuales son capaces de mejorar las interacciones y los comportamientos presentes en las comunidades. En resumen, los elementos educativos cumplen un rol clave dentro de las instituciones, porque tienen la capacidad de desarrollar y mejorar la interacción de los actores educativos de manera especial.

Por otro lado, Yu *et al.* (2023) definen el clima escolar como las cualidades estables y persistentes que muestra un ambiente. Es en este entorno donde el estudiante se relaciona con los demás y donde recibe una influencia sobre sus comportamientos; allí destacan las normas, las políticas y los valores que le permiten socializar e interactuar con otros. Asimismo, Pérez-Guevara *et al.* (2022) señalaron que el tema del clima escolar es transversal en el proceso de aprendizaje, pues debe involucrar a todos los actores educativos y enfocar los esfuerzos hacia el logro de los objetivos institucionales; esto facilita que los estudiantes se desarrollen de manera correcta. Por lo tanto, un clima escolar positivo debe tener en consideración a toda la comunidad educativa, debido a que influye en las conductas y ayuda en la interrelación.

De igual manera, Saguma y Sánchez (2023) conceptualizaron el clima escolar positivo como un entorno en el cual preponderan las relaciones sociales favorables, sobre la base de un ambiente colaborativo y participativo. En este contexto, todos los actores participan en conjunto para promover un trato fundamentado en los valores y el respeto, lo cual influye en las relaciones dentro de las instalaciones y favorece el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Además, representa un punto clave para construir contextos educativos saludables que se enfoquen en el crecimiento integral de los alumnos por medio de las interacciones, la convivencia y el apoyo del entorno. Estos factores mejoran la

experiencia y repercuten directamente en el desempeño académico y la salud emocional, por lo que resulta necesario prestarles atención (Tinco, 2025).

En resumen, el clima escolar se define como la percepción que tienen los miembros de una institución sobre el entorno donde se relacionan e interactúan, lo cual favorece la salud psicológica, la motivación y el compromiso. Un buen clima escolar ayuda a reducir los conflictos y facilita el logro de las metas institucionales, debido a que ofrece seguridad y estímulos para desarrollar las capacidades de los estudiantes, al mismo tiempo que les brinda las herramientas necesarias para desenvolverse en la sociedad.

## **1.2. Características del clima escolar positivo**

Entre las características más resaltantes de un clima escolar adecuado, se deben tener en consideración las siguientes:

- **Liderazgo pedagógico:** Se considera un elemento clave que afecta directamente el clima escolar, debido a que los docentes son capaces de desarrollar prácticas de motivación para el crecimiento personal de los estudiantes. Esto se logra a través de la construcción de confianza mutua y de la adopción de comportamientos positivos ante las exigencias (Carrasco-Aguilar *et al.*, 2024). Es importante que los actores educativos, en especial los directivos, tengan la capacidad de potenciar sus habilidades y de alcanzar las metas mediante las actividades y los procedimientos pertinentes. Cada agente debe enfocar sus procesos para que los estudiantes adquieran la capacidad de identificar los problemas y gestionarlos, potenciando así sus habilidades para lograr sus propósitos (Tapiero *et al.*, 2025). En resumen, quienes se encargan de orientar a los escolares deben contar con las características necesarias para identificar las dificultades y tener la capacidad de abordarlas.
- **Educación socioemocional:** Consiste en una respuesta pedagógica innovadora que se propone reforzar las capacidades de los individuos —entre ellas, la empatía, la autorregulación, la conciencia y las cualidades interpersonales— con el fin de que tomen decisiones de forma responsable. Por ello, las escuelas no pueden limitarse a desarrollar las habilidades tradicionales, sino que deben integrar dimensiones emocionales en diferentes disciplinas para responder a las necesidades de las personas que forman parte de ellas (Martínez-Usarralde, 2021). El desarrollo

socioemocional representa una necesidad clave de aprendizaje en la escuela, puesto que permite a los estudiantes formar relaciones adecuadas; esto facilita alcanzar el éxito en el ámbito académico y ayuda a anticipar conductas problemáticas. Además, es fundamental que la comunidad educativa trabaje de manera conjunta para permitir que los estudiantes crezcan y se desarrollen adecuadamente (Carrasco *et al.*, 2024).

- **Participación de los actores:** Los miembros de la comunidad educativa representan un elemento fundamental para fortalecer el proceso de formación de los estudiantes. Su adecuada integración propicia un desarrollo inclusivo, igualitario, social y comprometido, lo cual facilita el progreso óptimo de los educandos en el interior del ambiente escolar (Paladinez *et al.*, 2025). En este sentido, se entiende que esta participación consiste en incluir activamente a todos los integrantes de la comunidad en los procesos, mediante el intercambio de ideas y la comunicación abierta, para promover la autonomía estudiantil (Kwon y Kim, 2025).
- **Prácticas inclusivas:** Se refieren al nivel en el que actores como escolares y educadores se involucran de manera activa en los procesos de aprendizaje, por medio de diálogos, decisiones compartidas, expresión de ideas y cooperación en el interior de las aulas (Chen, 2022). La inclusión educativa no se limita solo a ciertos grupos ni se centra únicamente en el aspecto físico o sociocultural, sino que abarca una diversidad mucho más amplia (Paz-Maldonado *et al.*, 2022). La diversidad educativa se deriva de la sociedad misma, donde convergen distintas culturas, religiones, ideologías y realidades económicas. Esta multiplicidad permite configurar escenarios educativos que representan verdaderos desafíos para los docentes, quienes deben contemplar las diferentes necesidades de los educandos, reconocer sus cualidades e incluirlos a partir de la comprensión y la empatía (Dozal *et al.*, 2024).
- **Infraestructura de calidad:** La calidad de los espacios educativos es indispensable para ofrecer un servicio óptimo. Entre los aspectos básicos, destaca el funcionamiento adecuado de los servicios esenciales, como la energía eléctrica, el agua potable, el desagüe y las herramientas tecnológicas. Estos recursos se deben adaptar a las peculiaridades sociodemográficas del lugar y diseñarse con base en los niveles de competencia de los estudiantes (Huamaní, 2024). Además, Agüero (2025)

considera que las infraestructuras escolares constituyen un elemento central del clima escolar, ya que aseguran un espacio seguro, ventilado e iluminado que favorece una convivencia armoniosa entre los miembros de la comunidad educativa. Por consiguiente, se evidencia que una infraestructura de calidad es una condición indispensable para el desarrollo de un buen clima escolar. Al ofrecer un espacio seguro, funcional y saludable, fomenta una mayor concentración y motivación, a la vez que disminuye los riesgos para los estudiantes y los demás actores del sistema educativo.

De igual manera, se ha identificado que todas estas características resultan imprescindibles para forjar un clima positivo y desarrollar las capacidades de los estudiantes. Entre ellas destaca el liderazgo pedagógico, puesto que quienes cumplen el rol de orientadores deben contar con las cualidades y los conocimientos necesarios. Por su parte, la educación socioemocional, como estrategia pedagógica novedosa, refuerza las capacidades tradicionales y permite que los alumnos alcancen el éxito académico. Asimismo, la participación activa de la comunidad es esencial, ya que la interacción conjunta promueve la autonomía de los educandos. Finalmente, las prácticas inclusivas garantizan que se contemplen las diferentes cualidades y rasgos de los distintos grupos sociales, religiosos e ideológicos, yendo mucho más allá de las meras características físicas.

### **1.3. Estrategias para desarrollar un clima escolar positivo**

De acuerdo con Pérez-Guevara y Puentes-Suaréz (2022), el clima escolar es clave para la enseñanza y el aprendizaje, y se centra en la relación adecuada de los actores con el fin de alcanzar los objetivos que persigue la institución. En términos generales, esto se enfoca en el adecuado desarrollo de los estudiantes para que puedan desenvolverse en la sociedad.

Además, según Oyarba (2023), el clima escolar positivo depende de diferentes elementos que propician un ambiente educativo favorable. Esto se deriva de una gestión adecuada y de la satisfacción de las necesidades, por lo cual se requieren planes para integrar y promocionar la capacidad creativa, promover la superación de los estudiantes y dar una solución oportuna a las problemáticas.

Enseguida se detallan las estrategias aplicables en las aulas de secundaria que ayudan a mantener un adecuado clima positivo en su interior:

- **Trabajos colaborativos:** Consisten en un método didáctico en el que los participantes interactúan con el propósito de incrementar sus conocimientos y contribuir al crecimiento individual y grupal; es decir, trabajan conjuntamente para dar solución a las tareas o a los problemas y buscan un fin común a través de la participación equitativa de los involucrados (León *et al.*, 2023). Asimismo, de acuerdo con De la Torre (2022), esta estrategia es valiosa en el contexto educativo debido a que permite desarrollar las capacidades de los alumnos. El Ministerio de Educación (2021) refuerza estas concepciones al señalar que el aprendizaje colaborativo consiste en trabajar en conjunto con el propósito de abordar retos o problemáticas, lo cual permite incrementar el rendimiento personal y colectivo. Por lo tanto, cuando los estudiantes trabajan en grupo, son capaces de intercambiar ideas, conceptos y saberes. Esto les ayuda a desarrollarse personalmente y genera vínculos interpersonales que fomentan una mayor cohesión grupal.
- **Debates:** Consisten en un método de aprendizaje que permite desarrollar capacidades transversales mediante discusiones formales. Cuentan con la participación de dos o más integrantes que intercambian sus argumentos con base en un tema específico y defienden sus posturas, lo que ayuda a desarrollar la capacidad crítica (Ferrer-Aracil *et al.*, 2023). De igual manera, Lluco *et al.* (2026) señalan que, dentro de estas actividades, se establecen reglas claramente delimitadas, donde cada participante cumple un rol y cuenta con un tiempo determinado de intervención. Además, Lema *et al.* (2025) afirman que esta estrategia es capaz de potenciar la aptitud para confrontar ideas, al mismo tiempo que desarrolla la habilidad de argumentar con fundamentos y de practicar la escucha activa. Para reforzar esta idea, Neira *et al.* (2025) sostienen que el debate impulsa la capacidad dialógica y estimula la justificación de razonamientos a partir de textos y de los conocimientos previos de los participantes. Entonces, se evidencia que los debates son útiles porque permiten desarrollar el pensamiento crítico, formular argumentos y tomar decisiones fundamentadas, de modo que el estudiante puede defender su postura frente a los demás.

- Portafolios: Constituyen una estrategia que permite recopilar y escoger evidencias sobre el aprendizaje para promover la reflexión y la proyección en cuanto al proceso formativo. Al consolidar la capacidad metacognitiva, esta técnica no se trata solo de agrupar trabajos, sino que también facilita a los estudiantes autoevaluarse y buscar nuevas estrategias para lograr sus metas de aprendizaje (Álvarez-Agudelo *et al.*, 2023). Asimismo, según AbdelAl y Rakhshani (2024), el diseño de portafolios empodera al estudiante y le permite desarrollar su capacidad de autodirección, de manera que sea capaz de asumir su propio aprendizaje. En resumen, los portafolios muestran el aprendizaje continuo de los alumnos y ayudan a evaluar sus avances, dificultades y logros en el proceso formativo. A su vez, esto permite formular estrategias de intervención en casos donde se hayan detectado deficiencias notables o cuando el docente considere importante mejorar ciertas capacidades.
- Exposiciones: Son una forma de comunicación en la cual un individuo presenta conceptos, ideas y argumentos verbalmente frente a un grupo de oyentes. Esto le permite memorizar información, comprenderla y asimilarla significativamente, de manera que puede recordarla y vincularla con otros conocimientos previos (Camberos-Barraza *et al.*, 2023). Además, de acuerdo con Lebroc y Díaz (2025), si las exposiciones se realizan en grupo, favorecen el rendimiento de los estudiantes. En este escenario, todos los involucrados deben ser responsables y realizar aportes con información importante y coherente con el tema, preparándose oportunamente para asimilar y construir sus conocimientos. Por su parte, Suárez (2024) señala que la exposición permite al estudiante organizar, evaluar y dar a conocer sus ideas de forma estructurada, lo que repercute en el progreso de sus capacidades sociolingüísticas y aumenta su participación y cooperación. A su vez, esto promueve el aprendizaje con los demás y le permite consolidar un conocimiento duradero y profundo. En resumen, las exposiciones no consisten solamente en memorizar información y repetirla; también obligan a los estudiantes a entender, organizar y expresar las ideas con claridad. De igual manera, esta práctica fortalece las habilidades del alumno y permite a los docentes observar tanto su dominio temático como sus capacidades de comunicación y sus actitudes, las cuales son elementos clave de la educación integral.

- Mesa redonda: Consiste en una técnica grupal que, al aplicarse adecuadamente, refuerza la seguridad, la fluidez y la estructuración de los discursos, que son aptitudes clave para alcanzar el éxito académico (Guisha *et al.*, 2026). Además, se puede comprender como una dinámica en la que un grupo de personas da a conocer sus puntos de vista en cuanto a un tema, sin la necesidad de establecer una relación jerárquica (Muñoz-Pérez, 2022). Como método de aprendizaje colaborativo, permite integrar diversos criterios y conocimientos obtenidos, lo que contribuye a desarrollar el aprendizaje y las interrelaciones con los compañeros (Mata y Góngora, 2024). Por lo tanto, la mesa redonda ayuda a los estudiantes a ampliar sus saberes al intercambiar información sobre un tema con otros individuos que también lo conocen y que mantienen una postura diferente. A su vez, esto fomenta el desarrollo de las capacidades analíticas y críticas, tanto a nivel individual como grupal.
- Clubes de trabajo: Consisten en grupos de estudiantes que se organizan con base en un interés particular, con el fin de aprender activamente, interactuar con otros y desarrollar competencias educativas. Estos sirven como espacios donde los participantes interactúan en trabajos académicos diversos, frecuentemente con la ayuda de un tutor (Kersha y Obukhov, 2023). Además, se originaron como entornos propicios para desarrollar las cualidades socioemocionales de los estudiantes, puesto que sirven como catalizadores para potenciar las competencias incluso fuera de las aulas (Carrera *et al.*, 2024). Al crear clubes escolares, se desarrolla el aprendizaje dialógico de los educandos y se promueve su interés hacia el estudio (Espinosa, 2023). Estos conceptos permiten comprender que los clubes de trabajo son clave para el adecuado desarrollo de los estudiantes, pues les permiten mejorar sus capacidades comunicativas, de liderazgo y de responsabilidad, y los preparan para reforzar su vida académica futura. Asimismo, promueven la integración de grupos diversos, lo que representa una oportunidad de aprendizaje óptimo.
- Retroalimentación: Consiste en una interacción mediada, en la cual los docentes y los educandos dialogan con el fin de negociar y darle sentido a la información analizada (Herrera-Araya, 2023). Además, el autor resalta que, gracias a esta estrategia, es posible mejorar la autorregulación, el compromiso, la capacidad de comprensión y la coconstrucción del aprendizaje, las cuales son aptitudes clave para

la trayectoria académica. Asimismo, esta herramienta es fundamental para potenciar el rendimiento, debido a que ofrece datos claros, oportunos y procesables respecto al desempeño estudiantil (Moya-Muñoz *et al.*, 2025). Por lo tanto, la retroalimentación cobra relevancia porque brinda información precisa sobre el rendimiento, de manera que se pueda otorgar ayuda oportuna cuando se identifican debilidades; en este sentido, se entiende que no consiste solo en señalar que se ha cometido un error, sino que se debe guiar al estudiante indicándole los pasos a seguir para poder mejorar.

- **Juego de roles:** Consiste en un método educativo donde los involucrados asumen un rol establecido a partir de ciertos criterios, lo cual acerca a los participantes al papel que desarrollan dentro de la dinámica (Brown y Chidume, 2023). Los juegos, como estrategia, sirven para desarrollar diversas áreas del conocimiento y funcionan como un refuerzo para diversos investigadores asociados a la educación; además, no se trata de una actividad exclusiva de la infancia, sino que está presente en las diferentes etapas de crecimiento del ser humano (Sierra y Mendoza, 2024). La importancia de estos juegos radica en que se puede aprender experimentando directamente: al asumir diferentes papeles, los estudiantes son capaces de desarrollar su capacidad crítica y de conectar los saberes teóricos con la práctica.
- **Trabajos extracurriculares:** Son actividades que se realizan fuera del horario normal de clases con el propósito de mejorar el bienestar físico y emocional, además de ayudar al desarrollo general (Kim *et al.*, 2023). De igual forma, Mohl *et al.* (2024) refuerzan esta idea al señalar que las actividades extracurriculares se llevan a cabo fuera de las instalaciones de la institución; mencionan que a través de ellas se pueden desarrollar capacidades que ni el propio estudiante sabía que tenía, las cuales no forman parte del programa curricular ni representan una calificación dentro de la escuela. En resumen, se puede apreciar que los trabajos extracurriculares sirven principalmente como un medio de distracción y diversión, y a la vez desarrollan aptitudes que, por lo general, no se trabajan en el salón de clases.
- **Acompañamiento pedagógico:** Consiste en un proceso sistémico en el que los profesionales de la educación son asesorados y monitoreados en la práctica de su ejercicio profesional, en busca de que adquieran la preparación suficiente para

realizar su trabajo de enseñanza correctamente (Guzmán *et al.*, 2023). Este acompañamiento es un proceso formativo que, impulsado por el MINEDU, apoya la labor docente desde la planificación hasta la evaluación de los aprendizajes (Genovez-Aburto y Maguiña Vizcarra, 2022). Asimismo, en esencia, consiste en una colaboración reflexiva entre el educador y el estudiante, partiendo del entendimiento de que no es una simple instrucción, sino que requiere de un docente comprometido a guiar a sus educandos hacia el aprendizaje y a ser capaz de identificar sus peculiaridades y desafíos (Mondalgo, 2024). Se comprende entonces que el acompañamiento que ofrecen los educadores es fundamental para alcanzar un entorno de aprendizaje adecuado; si el docente posee los conocimientos pertinentes y puede transmitirlos con eficacia, los alumnos tendrán una mayor capacidad de aprendizaje.

- Respaldo familiar: Al ser la familia el primer entorno donde se forman las personas, es responsabilidad de los progenitores ofrecer una educación integral a sus hijos (Chacón, 2022). Especialmente en la educación básica, etapa en la que las capacidades de los estudiantes se están consolidando, la familia cumple un rol clave. Esta se encarga de fortalecer habilidades como el manejo de emociones, la empatía y la resiliencia, porque gracias a las experiencias que se viven dentro del núcleo familiar, se adquieren los valores, las cualidades y los rasgos que repercutirán en las relaciones posteriores del individuo (Quinzo *et al.*, 2025). En conclusión, la familia desempeña un papel trascendental en el aprendizaje de los hijos, por lo que el entorno familiar debe ser idóneo para que los estudiantes desarrollen las capacidades necesarias con las que podrán desenvolverse tanto en el aula como en la sociedad.

Tal como se ha podido apreciar, las estrategias mencionadas son fundamentales para lograr una formación integral en los estudiantes, debido a que permiten construir un clima escolar positivo. Cada una de ellas ayuda a adquirir conocimientos académicos y fomenta la responsabilidad, la autonomía y la capacidad de organización. De igual forma, facilitan que los educandos plasmen sus aprendizajes y defiendan sus puntos de vista con base en argumentos sólidos. Además, estas dinámicas permiten identificar las fortalezas y los aspectos que se deben mejorar, generan interacciones más profundas entre los actores educativos y estimulan el crecimiento de las aptitudes de cada estudiante.

## **CAPÍTULO II: DESARROLLO DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA Y CLIMA ESCOLAR POSITIVO**

### **2.1. Desarrollo de capacidades comunicativas**

#### 2.1.1. Desarrollo de expresión oral

La expresión oral es un elemento clave dentro del crecimiento personal de los estudiantes y se enfoca en lograr habilidades comunicativas (Matamoros *et al.*, 2023). Además, Marquez-Olmedo y Baquero-Macuy (2022) concuerdan con esto y señalan que esta es la manera más sencilla que tiene el lenguaje y que permite comunicarse con los demás. Asimismo, Aguirre (2023) señala que esta es una habilidad que se usa en el día a día y que, por eso, no se le presta mucha atención. Olivera (2022) refuerza esta idea al señalar que la expresión oral es importante dentro de las escuelas a nivel mundial. Por lo tanto, el desarrollo de estas habilidades es entendido como el proceso que permite fortalecer la capacidad de los estudiantes para comunicarse a través del lenguaje (Echevarria, 2024). De igual manera, Ochoa (2022) menciona que, para desarrollar correctamente la oralidad de los estudiantes, los docentes deben contar con las competencias en pedagogía necesarias que los ayuden a comprender claramente los textos y a desarrollar vocabularios claros y alineados al nivel donde se encuentren.

Dentro de esta competencia, el Ministerio de Educación (2016), en su currículo de educación, señala que cuenta con las siguientes capacidades:

- Obtiene información de textos orales. Esta capacidad requiere reconocer datos explícitos que se presentan dentro de los discursos, donde se identifican conceptos principales y datos importantes, y donde el estudiante escucha de manera atenta para poder obtener esta información (Lertua, 2025).
- Infiere e interpreta información de textos orales. Esta capacidad consiste en construir significados cuando se relacionan los datos explícitos e implícitos, lo que permite deducir nuevos datos o completar varios en textos orales.

- Adecúa, organiza y desarrolla las ideas de forma coherente y cohesionada. El estudiante es capaz de expresar sus ideas al adaptarse al propósito, destinatario, tipo de texto, género y registro. Además, expresa sus ideas respecto a un tema de manera lógica y las asocia a través de diferentes recursos.
- Utiliza recursos no verbales y paraverbales de forma estratégica. El estudiante usa diferentes recursos no verbales o paraverbales de acuerdo con la situación comunicativa, de manera que se produzcan efectos en los interlocutores. De igual manera, esta capacidad se complementa con el lenguaje verbal y no verbal, porque se fortalecen los mensajes para que se transmitan con mayor claridad; para ello, se consideran elementos como la modulación de voz, la claridad al exponer y el uso de estrategias de discurso para favorecer la comprensión del interlocutor (Zambrano *et al.*, 2025).
- Interactúa estratégicamente con distintos interlocutores. El estudiante intercambia roles, como hablante y oyente, los cuales alterna y dinamiza.
- Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y el contexto del texto oral. La reflexión y la evaluación están relacionadas, lo que implica que el estudiante se distancie de los textos orales con los que interactúa. Con esta finalidad, contrasta los aspectos y el contenido, con base en su experiencia, entorno y fuentes de información. Además, es capaz de emitir opiniones personales en relación con su entorno sociocultural.

En resumen, la expresión oral representa una capacidad clave para el desarrollo de los estudiantes, debido a que les permite organizar y dar a conocer sus ideas claramente, con coherencia y pertinencia en diferentes entornos, mediante el uso de los recursos lingüísticos disponibles.

### 2.1.2. Desarrollo de comprensión lectora

Mosqueira y Mamani (2023) señalan que aquellas personas que leen serán capaces de desarrollar aptitudes para diseñar modelos mentales de las lecturas y comprender el texto leído, sobre la base de lo cual pueden formular interpretaciones y reinterpretaciones que permiten al lector aumentar o acrecentar sus conocimientos. Del mismo modo, López (2024) señala que la capacidad de comprensión lectora debe ir de la mano con las demás

capacidades que conforman la competencia lectora —la lectura y la escritura—, las cuales son, en conjunto, herramientas clave para el adecuado desarrollo del estudiante en su entorno escolar y social. Además, González-Moreno y Soloviera (2024) señalan que la comprensión lectora comprende una serie de actividades que necesita el lector, como la comprensión de la estructura que tiene el texto. De igual manera, para Jiménez *et al.* (2024), la lectura no solo consiste en leer palabras, sino en entenderlas y darles un significado específico, donde la persona que lee no es solo un actor pasivo, sino que participa activamente del proceso de lectura mediante el empleo de estrategias inferenciales, críticas y reflexivas. Además, Bazurto y Cedeño (2022) consideran que la lectura consiste en dialogar con el autor del texto, entender lo que piensa, descubrir sus propósitos, realizar interrogantes, obtener respuestas y recoger información, lo que la convierte en una habilidad para comprender y aprender significativamente.

Por su parte, Medranda-Morales *et al.* (2023) señalan que, para desarrollar adecuadamente la comprensión lectora, se debe seguir un procedimiento donde los lectores mejoren su capacidad de interpretación, análisis e inferencia, de manera que sean capaces de comprender las palabras. Del mismo modo, Torres-Vega (2025) señala que la comprensión lectora representa una herramienta que permite alcanzar la excelencia en diferentes áreas del conocimiento, ya que elimina barreras temporales y contextuales para los lectores. Esto se debe a que permite interactuar con otros sin tener en cuenta la distancia o el tiempo, lo cual desarrolla, además, la capacidad crítica, las interacciones y la consonancia con los textos leídos.

De acuerdo con Cujilema y Castro (2022), en el contexto actual el desarrollo de la tecnología ha tenido un crecimiento notable, lo que ha diversificado la lectura y las posibilidades de acceder a diferentes escritos. Estos autores señalan que los textos digitales no presentan una estructura lineal de principio a fin, sino que el camino lo escoge el propio lector, quien tiene la libertad de seguir la ruta que mejor le convenga. Sin embargo, a pesar de que la capacidad de comprensión lectora es un elemento clave para el adecuado crecimiento de los estudiantes, su desarrollo representa un conflicto notable para los docentes, pues los educandos no son capaces de entender lo leído, cuentan con un vocabulario escaso y se desinteresan por la lectura (Sibri y Pinduisaca, 2025). En esta misma línea, Errázuriz *et al.* (2022) consideran que, aunque la lectura debería ser una actividad

placentera para los estudiantes, en la realidad no es así, porque estos solo leen para poder aprobar el curso o para ser capaces de decodificar palabras. Por ello, Mendoza *et al.* (2023) señalan que un texto solo puede ser comprendido cuando el lector tiene la intención de construir ideas respecto a lo que se está leyendo.

Dentro del Currículo Nacional, el Ministerio de Educación (2016) contempla las siguientes capacidades para esta competencia:

- Obtiene información del texto escrito. El estudiante demuestra que puede localizar y seleccionar datos explícitos de los textos escritos con la búsqueda de un fin determinado.
- Infiere e interpreta información del texto. En este caso, el estudiante construye sentido a partir de los textos al establecer relaciones entre la información que se presenta de manera explícita e implícita. Además, tras realizar las deducciones, interpreta la relación que existe entre los elementos, con lo cual construye un sentido global y profundo de los textos.
- Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y el contexto del texto. El estudiante desarrolla su capacidad reflexiva y evaluativa, lo que le permite distanciarse de textos escritos en zonas y tiempos diferentes, que a la vez se presentan en diversos formatos y soportes. Además, es capaz de emitir opiniones respecto a los aspectos estéticos y al contenido que tienen los textos.

En resumen, la capacidad de comprensión lectora, de forma similar a la capacidad oral, permite a los estudiantes interpretar y formular significados sobre la base de los textos revisados. Esto se logra mediante un análisis profundo que va más allá de la decodificación de palabras, porque permite comprender lo leído, vincularlo a sus conocimientos previos y contrastarlo con estos, lo que a su vez facilita el desarrollo de las capacidades críticas.

### 2.1.3. Desarrollo de producción de textos escritos

Tener la capacidad de escribir es una habilidad importante en la vida y, si los estudiantes no son capaces de desarrollarla en los colegios, a futuro tendrán dificultades que no podrán superar (Arellano, 2022). García y López (2021) señalan que la competencia mencionada es la que se enfoca en la expresión de ideas, sensaciones y emociones oportunamente

mediante la escritura; señalan, además, que estas capacidades son clave en diversos contextos, ya sean personales, profesionales o académicos, lo que permite transmitir las ideas de forma coherente a través de una redacción clara y de acuerdo con el entorno en el cual se desenvuelven. La capacidad de producir textos requiere de un proceso comunicativo y cognitivo complejo que permite convertir las ideas en un discurso entendible y adaptado al entorno sociocultural, donde las ideas previamente organizadas son plasmadas en discursos escritos que tienen una forma definida (Ureña *et al.*, 2025).

El desarrollo de la producción de textos consiste en el proceso en el cual el estudiante planifica, redacta y revisa textos, a la vez que mantiene la coherencia, el orden y el enfoque hacia la finalidad comunicativa y el género textual. Por ello, es necesario integrar los saberes previos, escoger ideas claras y utilizar estructuras textuales definidas que requieran pensamiento crítico y comunicación eficiente (Canchanya, 2023). Además, representa una capacidad cognitiva que permite insertar a la persona en el entorno académico y social, constituyendo un medio comunicativo que sintetiza la cultura; sin embargo, hoy en día, la mayoría de los estudiantes producen textos poco originales e incoherentes, que presentan faltas de ortografía, errores en la gramática y problemas para expresar sus ideas (Herrera *et al.*, 2020). Asimismo, Gregorio y Jiménez (2024) señalan que, para redactar correctamente, los estudiantes deben conocer el significado real que tienen las palabras, además de entender el contexto social y cultural donde se desenvuelven, de manera que alcancen la competencia ortográfica que les permitirá escribir con mayor pulcritud. No obstante, estos autores recalcan que, a pesar de su importancia, muchos educandos presentan dificultades para organizar las ideas que redactan, lo que demuestra que sus habilidades de redacción deben recibir atención.

En la misma línea, Caicedo (2022) señala que, junto a la comprensión lectora, esta es un área clave que representa un reto dentro del entorno educativo, en especial para los docentes, porque son los encargados de guiar y enseñar a los estudiantes a desarrollar correctamente estas capacidades. Además, para Maza-Ramírez *et al.* (2022), la producción de textos requiere mantener estrategias notables, de manera que su uso pueda alcanzar el desarrollo de capacidades de comunicación, elaborar escritos en marcos creativos que fortalezcan la capacidad creativa y aportar al bagaje de los contenidos. Mientras que Leguia y Soncco (2022) consideran que los docentes se deben encargar de explicar a sus estudiantes

que la redacción de textos no se trata solo de tener una ortografía correcta, sino que, además, debe tener legibilidad y se debe entender claramente.

De igual manera, Anicama (2021) señala que cuando los estudiantes practican la escritura, en el futuro serán capaces de redactar textos consistentes y cohesionados en su época de universidad y de trabajo. Por lo tanto, insta a los docentes a alentar a los estudiantes a escribir y a evitar la limitación en las oraciones, las fallas en la ortografía y el desconocimiento del vocabulario, porque si tienen malos hábitos de escritura, no podrán triunfar en el futuro. Esta idea la refuerzan Zohaib *et al.* (2023) al mencionar que la escritura es la tarea más importante dentro del contexto educativo, pero también es la más compleja de desarrollar, porque requiere de aspectos clave en el estudiante para desenvolverse correctamente, como el vocabulario.

Dentro del Currículo Nacional de Educación, el MINEDU propone las siguientes capacidades para esta competencia:

- Adecúa el texto a la situación problemática. El estudiante tiene claramente delimitados la finalidad, el destinatario, el tipo de texto y el entorno que van a enmarcar su escritura de textos.
- Organiza y desarrolla las ideas de forma coherente y cohesionada. El estudiante tiene la capacidad de ordenar las ideas sobre los temas de manera lógica, complementándolas y ampliándolas, al determinar relaciones y emplear un vocabulario pertinente.
- Utiliza convenciones del lenguaje escrito de forma pertinente. El estudiante es capaz de usar recursos textuales para garantizar la claridad y el lenguaje estético, y darles sentido a los textos.
- Reflexiona y evalúa la forma, el contenido y el contexto del texto escrito. El estudiante se aleja del texto redactado y revisa el contenido, la coherencia, la adecuación y la cohesión del texto; además, analiza y contrasta el uso del lenguaje escrito y su relación con otros escritos.

Como se puede notar, la capacidad de escritura es un elemento clave de las capacidades comunicativas, donde el estudiante redacta escritos sobre la base de criterios

preestablecidos, a la vez que integra sus rasgos cognitivos, los cuales le permiten estructurar sus ideas de forma clara y posteriormente plasmarlas de forma escrita. Asimismo, esta capacidad permite fortalecer las aptitudes críticas, la autonomía y la capacidad productiva.

## **2.2. Clima positivo en el desarrollo de la competencia comunicativa**

### **2.2.1. Actividades para fortalecer la expresión oral**

Las estrategias del clima escolar que contribuyen al desarrollo de las capacidades de la expresión oral son las siguientes:

- Los debates: Como se pudo observar previamente, los debates, al ser estrategias que permiten a los estudiantes interactuar y defender sus posturas respecto a un tema en concreto, ayudan a mejorar la expresión oral, pues se participa mediante el intercambio de conceptos y con argumentos propios que cada estudiante defiende. Existe evidencia en la literatura reciente que demuestra que el debate permite desarrollar la capacidad de expresión oral, como es el caso de Chávez *et al.* (2022), en cuyo estudio implementaron el debate en aula invertida con el fin de mejorar dicha capacidad. Entre sus resultados, se observó que la expresión oral de los estudiantes previa a la implementación de estas estrategias era baja, pero tras aplicarlas, sus capacidades orales mejoraron notablemente. Esta información evidencia que una adecuada implementación del debate permite a los estudiantes desarrollar una capacidad de argumentación con base en criterios e información adecuada. Esta estrategia permite desarrollar las capacidades que se incluyen en la competencia de expresión oral, por lo que los educadores deben implementar estas estrategias en el aula e incorporarlas como herramientas sistemáticas y progresivas, vinculadas al temario contemplado en la malla curricular y teniendo en cuenta el nivel, de manera que los estudiantes expresen sus ideas claramente. Dentro del debate, el estudiante escucha atentamente para obtener la información de sus interlocutores; después, realiza inferencias e interpreta la información que recibe de los estudiantes con los que está debatiendo. Posteriormente, el estudiante será capaz de expresar sus ideas propias para refutar al otro y defender su postura, para lo cual usa otros recursos verbales y paraverbales, como el tono de voz y la claridad en la

exposición, lo que a la vez le permitirá interactuar con los demás compañeros. Finalmente, al culminar el debate, el estudiante incrementa sus conocimientos con base en el tema que se ha discutido. Por ello, se debe explicar claramente la dinámica que tendrá la actividad, así como asignar a cada estudiante un rol claro y establecer las reglas del debate. Asimismo, se debe dar un pequeño espacio de tiempo para que los involucrados puedan repasar y ensayar sus argumentos para practicar la fluidez y la coherencia. Por último, se debe abrir el debate, donde el docente fungirá como mediador, y, en el cierre, retroalimentar la información para verificar los avances y proponer estrategias de mejora para encuentros posteriores (Oktaviani *et al.*, 2025).

- Las exposiciones: Debido a que estas actividades fomentan el interés hacia el estudio, desarrollan también el gusto por investigar y aumentan la capacidad para sintetizar información y poder argumentar. Asimismo, permiten organizar, retener e interpretar la información que se revisa para darla a conocer posteriormente frente a un grupo de personas (Congachi, 2022). Un ejemplo claro de que las exposiciones permiten mejorar la competencia de expresión oral es el estudio de Silva y Saigua (2022), donde se evidenció que los docentes aplicaban diferentes estrategias, entre las que se encontraban las exposiciones, lo cual mostró que, en mayor medida, estos recursos les ayudaron a hablar en público con fluidez y claridad. Es importante desarrollar estas estrategias en las sesiones e incluirlas dentro de la malla curricular, porque, para poder realizar una exposición adecuada, el estudiante debe prepararse previamente mediante la recopilación e inferencia de información de diferentes recursos, la comprensión del tema y la extracción de datos importantes, los cuales debe saber organizar antes de darlos a conocer. Además, el estudiante ordena y organiza sus ideas para ofrecer un discurso coherente y aplica conectores adecuados para que el texto tenga un orden lógico y adaptado a su entorno. Esto, a la vez, le permite interactuar con los interlocutores, porque dentro de las exposiciones se abren espacios de preguntas, donde los compañeros realizan sus consultas sobre el tema y los expositores responden con argumentos sólidos para absolverlas.
- Mesa redonda: Esta estrategia grupal permite a los estudiantes mejorar su léxico gracias a la interacción con sus compañeros, debido a que integra diferentes criterios y conocimientos que ayudan a fortalecer sus saberes a través del contacto con los

puntos de vista de los demás. Un caso de éxito en el que la mesa redonda mejoró la expresión oral es el estudio de Guisha *et al.* (2026); en esta investigación reciente, las capacidades de uso de conectores lógicos y la organización de ideas de los estudiantes mejoraron gracias al uso de esta estrategia. Además, los alumnos lograron desarrollar claridad, coherencia y seguridad al expresar sus ideas, lo que demuestra que la mesa redonda permite desarrollar esta competencia. Por lo tanto, es importante que los docentes consideren incorporar la mesa redonda en sus sesiones de clase, pero teniendo en cuenta que no se puede integrar al azar: se deben considerar las diferentes capacidades que tienen los estudiantes y, de acuerdo con ello, proponer esta actividad. Esta estrategia permite desarrollar la capacidad de obtener e inferir información de textos orales, porque ayuda a los educandos a escuchar atentamente a sus compañeros y a comprender sus ideas con el fin de ofrecer otros aportes o puntos de vista. Además, ayuda a adecuar, organizar y desarrollar los textos orales, porque facilitará al estudiante dar a conocer sus opiniones con claridad. A su vez, le permite interactuar con otros interlocutores, porque se dialoga y se interactúa con los demás compañeros, lo que promueve la capacidad interactiva de cada uno.

- Juego de roles: Esta estrategia se basa en asumir diferentes papeles, donde cada estudiante adopta un rol, lo que ayuda a desarrollar diversas capacidades en los alumnos. Un caso donde los juegos de roles permitieron desarrollar la expresión oral en los estudiantes fue el estudio de Llanco (2023), en el cual estos juegos mejoraron la fluidez al expresarse e hicieron que su voz fuera audible, lo que estimuló su comunicación verbal y la escucha atenta. Por lo tanto, es importante considerar esta estrategia en la malla curricular debido a su alto impacto en el desarrollo de la expresión oral. Esta actividad permite a los estudiantes comprender el entorno comunicativo, interpretarlo y asumir un personaje que participa activamente durante la interacción en la sesión. Además, exige al alumno adecuar sus ideas y estructurarlas para transmitir las según el papel que asume y, además, le permite interactuar con sus compañeros a través del diálogo al ajustar su comunicación al entorno donde se está desarrollando.

Clubes de trabajo: Son espacios donde los estudiantes interactúan con base en un tema de interés común; por lo tanto, incentivar el desarrollo de esta estrategia es clave, porque permitirá a los alumnos reunirse para poder intercambiar ideas sobre temas específicos abordados en clase. El estudio de Socadagui (2025), en el cual se integraron diferentes estrategias —entre ellas, los clubes de trabajo (conversación)—, demostró el desarrollo de la competencia oral de los estudiantes, debido a que generaba espacios de debate donde los alumnos podían conversar entre ellos y con el docente, lo que incrementó su oralidad en mayor medida. Por lo tanto, se evidencia la importancia de incluirlos en las sesiones de clase, de manera que los estudiantes puedan interactuar entre ellos y consolidar sus conocimientos. Al igual que en la mesa redonda, los educandos dan a conocer sus puntos de vista y los contrastan con sus saberes previos; tras la interacción, se requiere consolidar y adecuar esta información para presentar un conocimiento unificado. Asimismo, permite interactuar con interlocutores, porque se intercambian ideas y se construyen unas nuevas mediante la conversación. En resumen, un club de trabajo permite desarrollar la expresión oral gracias a que se interactúa con los compañeros y se estructuran nuevos conocimientos y expresiones que le permiten al estudiante desenvolverse en su entorno.

### 2.2.2. Actividades para fortalecer la comprensión lectora

Entre las estrategias del clima escolar positivo que permiten desarrollar las capacidades de la comprensión lectora, se identificaron las siguientes:

- Acompañamiento pedagógico: Ocurre cuando los docentes prestan atención a las capacidades individuales de cada estudiante y enfocan su acompañamiento pedagógico en su nivel de aprendizaje. En el estudio de Tapte (2024), se propuso diseñar un plan de acompañamiento pedagógico con el fin de mejorar el aprendizaje de los alumnos, lo cual demostró que esta estrategia permite al estudiante desarrollar una capacidad de lectura crítica. Por lo tanto, este acompañamiento pedagógico del docente es clave para el adecuado desenvolvimiento de los educandos, pues permite desarrollar las capacidades que contempla esta competencia. El estudiante será capaz de obtener información de los textos escritos junto con la orientación del docente, quien se encargará de guiarlo para extraer conceptos resaltantes e información relevante. Además, esta compañía ayudará al estudiante a desarrollar su capacidad

inferencial y de interpretación y, finalmente, su habilidad crítica, lo que mejora la comprensión crítica e inferencial de los textos leídos.

Respaldo familiar: La familia cumple un rol clave para el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes, porque, al preocuparse por el adecuado desarrollo de esta competencia en los hijos, les permite apoyarse en su entorno familiar. Un caso notable es el estudio de Barrios y Sevilla (2024), donde se evidenció que el apoyo de la familia cumplió un papel clave en el desempeño lector de estudiantes de secundaria, lo que mostró que, cuando la compañía de la familia se incrementaba, el desempeño de los alumnos en cuanto a la lectura también lo hacía. Es importante que la familia preste interés al desarrollo de la comprensión lectora de los hijos, porque al acompañar la lectura en el hogar, el estudiante siente mayor seguridad para hacer consultas respecto a puntos que no comprende, con lo cual consolida su hábito de lectura. Además, al conversar sobre los textos leídos, estimulan al estudiante a formular una interpretación personal y a relacionarla con su propia experiencia, lo que promueve un análisis más profundo de lo leído y, finalmente, le permite expresar sus nuevas ideas y realizar críticas a los textos; esto convierte la compañía de la familia en una estrategia clave para desarrollar esta competencia.

### 2.2.3. Actividades para fortalecer la producción de textos escritos

Entre las estrategias de clima escolar que ayudan a mejorar las capacidades de producción de textos escritos, se identificaron las siguientes:

- Portafolios: Como se mencionó anteriormente, esta estrategia permite recopilar los conocimientos sobre un tema de un grupo de participantes, lo que les ayuda a desarrollar nuevas capacidades y a evaluar su aprendizaje, sus dificultades y sus logros para formular estrategias. Un ejemplo donde el portafolio permitió desarrollar la capacidad de escritura es el estudio de Saavedra y Campos (2024), donde los estudiantes y docentes participantes mostraron una percepción favorable de su empleo para el desarrollo de las capacidades de escritura y la reflexión sobre sus producciones textuales. Esto se reflejó en mejoras en su organización de textos y en la evaluación de borradores, lo cual les permitió redactar escritos más estructurados. Es importante considerar su integración en la malla curricular, porque gracias a su uso los estudiantes pueden formar parte de trabajos contextualizados y ajustar su

lenguaje al tipo de texto utilizado. Además, les permite a los alumnos organizar y desarrollar ideas coherentes, porque su elaboración requiere una planificación y estructuración que se va perfeccionando con la práctica. Asimismo, permite utilizar convenciones del lenguaje escrito, ya que, al revisar los escritos frecuentemente, el estudiante es capaz de identificar errores de ortografía. Finalmente, ayuda a reflexionar sobre la forma, el contenido y el contexto del texto, lo que favorece el desarrollo de su habilidad para autoevaluarse; gracias a la revisión y al contraste con versiones anteriores, el estudiante es capaz de identificar sus avances y descubrir nuevos aspectos que puede mejorar.

- **Retroalimentación:** A través de la interacción y el diálogo, permite autorregular y comprometer al estudiante a desarrollar su trayectoria académica. Esto, a su vez, es capaz de mejorar su rendimiento al procesar e identificar sus errores para poder solucionarlos a tiempo. Esta idea es reforzada por el estudio de Lastres (2022), donde se evidenció que la retroalimentación que realizaban los educadores generó la oportunidad para que los estudiantes incrementaran su participación, seguimiento y evaluación de sus producciones textuales; además, permitió promover la autonomía y la metacognición, donde el docente se enfocaba en evaluar el desarrollo de esta capacidad en los alumnos. Este estudio muestra que, gracias a la retroalimentación, el estudiante adecúa su texto a la situación comunicativa, en la cual sus compañeros o educadores le ayudarán a identificar si lo redactado está claramente definido y enfocado, lo que le permite ajustarlo de acuerdo con los requerimientos. Además, le ayuda a organizar ideas coherentes, porque, al interactuar con el docente, podrá identificar si lo que ha escrito tiene una adecuada estructura o si debe realizar ajustes y, gracias a las sugerencias, podrá corregir la redacción en temas ortográficos, consolidándola mediante la práctica frecuente y la orientación pertinente. Finalmente, les permitirá a los estudiantes evaluar lo redactado para ser conscientes de sus avances e identificar mejoras para realizar futuros escritos.

**Trabajos extracurriculares:** Al ser actividades que se desarrollan fuera del horario de clases, su finalidad es la distracción y la diversión, pero pueden integrarse hacia la mejora de la expresión escrita. Un ejemplo donde las actividades extracurriculares permitieron mejorar la capacidad de escritura de los estudiantes es el estudio de González-Ponce y

Criollo-Vargas (2025), donde la integración de la narración creativa —incluida como actividad extracurricular— ayudó a desarrollar en gran medida las habilidades de escritura de estudiantes de secundaria. Aunque el enfoque fue en el idioma inglés, esto demuestra que las actividades extracurriculares permiten desarrollar adecuadamente esta competencia, por lo que es importante tenerlas en cuenta como estrategia para potenciar las capacidades de redacción. Sin embargo, se debe considerar que las actividades extracurriculares como tal no necesariamente se enfocan en mejorar la competencia de escritura, de manera que deben plantearse expresamente hacia el logro de estas habilidades. Entonces, estas actividades, si están adecuadamente enfocadas, permiten a los estudiantes adecuar sus escritos a un entorno determinado al plantear escenarios diferentes y creativos. A diferencia de los trabajos en clase, que generalmente tienen estructuras y formatos que se deben respetar, en este caso el alumno desarrolla su capacidad de innovación y nuevos enfoques. Además, le permiten organizar y desarrollar ideas coherentes y cohesionadas, porque, generalmente, estos textos son más amplios y tienen escenarios más abstractos donde toda su redacción debe tener una secuencia lógica. Por otro lado, al aplicar las convenciones del lenguaje, se revisan los textos antes de ser entregados con el fin de identificar errores y poder corregirlos previo a la entrega final. Finalmente, cuando se reciben las sugerencias y se realizan los contrastes con otras versiones, se fortalece la capacidad de escritura, porque se vuelve un proceso de formación continua mediante la práctica.

## CONCLUSIONES

1. En el primer capítulo, se analizó el clima escolar positivo, identificando sus características más resaltantes, como la adecuada infraestructura, las prácticas de inclusión y la participación de los actores. Además, se identificaron estrategias aplicables que permiten mejorar el clima escolar, lo que impacta positivamente en el entorno de aprendizaje y potencia el proceso de formación de los estudiantes.
2. En el segundo capítulo, se abordaron las competencias comunicativas según la clasificación del Ministerio de Educación en el Currículo Nacional, brindando un concepto general de las competencias y describiendo las capacidades que contempla cada una de ellas. Posteriormente, se realizó la articulación entre las estrategias pedagógicas de las competencias y la manera en que los docentes las pueden integrar en sus sesiones. Esto se llevó a cabo detallando casos de éxito en los que estas estrategias mejoraron las competencias en las que están enfocadas.
3. Los capítulos considerados ofrecen una comprensión clara de que las competencias comunicativas no se desarrollan de manera autónoma, sino que dependen del entorno escolar. En este contexto, es importante mencionar que el clima escolar positivo es una base sólida para que cada estudiante tenga la confianza de leer, expresarse y redactar con sentido crítico.
4. Se sugiere a futuros investigadores profundizar en la implementación práctica de las estrategias en situaciones específicas, teniendo en consideración el contexto sociodemográfico, el nivel escolar, el entorno geográfico y demás factores que podrían influir en el desarrollo de las competencias. Además, se recomienda también realizar investigaciones enfocadas en medir el impacto del clima escolar en las competencias de los estudiantes, con el fin de obtener información más específica y demostrar si estas mejoran o no las aptitudes analizadas.

## REFERENCIAS

- AbdelAl, K., & Rakhshani, Y. (2024). Portfolio assessment among upper-intermediate learners: Effects on learners' willingness to communicate, grit tendencies, and motivation. *Asian Journal of Second and Foreign Language Education*, 9(36). <https://doi.org/10.1186/s40862-024-00257-1>
- Aguirre, A. (2023). Expresión oral en estudiantes de nivel primaria de la provincia de Huamalíes, Perú 2022. (2023). *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 19, 208–217. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8271577>
- Agüero, M. (2025). Impacto de la calidad educativa en el clima escolar: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.17103808>
- Álvarez-Agudelo, A., Sierra-Miranda, N., Insuasti-Muñoz, Y., y Osorio-Muñoz, R. (2023). El portafolio del estudiante como estrategia didáctica y su incidencia en la conciencia metacognitiva y la autorregulación del aprendizaje en estudiantes de educación primaria. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 7(12), 56–68. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog23.05071205>
- Anicama, M. (2021). *Producción de textos* [Examen de suficiencia profesional, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio institucional UNE. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/6509>
- Anis, R., & Novia F. (2025). Enhancing Communication Skills through Global Diversity Reinforcement: Strategic Approaches of Social Studies Teachers. <https://dx.doi.org/10.47772/IJRISS.2025.90300326>.
- Arellano, B. (2022). *Storytelling como herramienta pedagógica para mejorar las habilidades comunicativas para la expresión escrita en los estudiantes del 1er año de secundaria del Colegio Trilce Santa Anita* [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad peruana Cayetano Heredia]. Repositorio institucional Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/12840>
- Barrios, M., y Sevilla, T. (2024). Impacto del apoyo familiar en el desempeño lector de estudiantes de secundaria. *Revista InveCom*, 5(2). <https://doi.org/10.5281/zenodo.13381945>
- Bazurto, M., y Cedeño, C. (2022). Estrategia metodológica para fomentar la comprensión lectora en los estudiantes de Educación General Básica en la Institución “Teresa Intriago Delgado”. *Revista Educare*, 26(Extraordinario), 1–22. <https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1666/1601>

- Brown, L., & Chidume, T. (2023). Don't forget about role play: An enduring active teaching strategy. *Teaching and Learning in Nursing*, 18(1), 238–241. <https://doi.org/10.1016/j.teln.2022.09.002>
- Caicedo, J. (2022). Desafíos de la educación en la sociedad actual. *Revista Multi-Ensayos*, 8(16), 17–24. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v8i16.14729>
- Camberos-Barraza, J., Camacho-Zamora, A., Valdez-Flores, M., Angulo-Rojo, C., Guadrón-Llanosa, A., Osuna-Ramos, J., Rábago-Monzón, Á., Picos-Cárdenas, V., González-García, L., Kousuke, A. (2023). Exposición oral en clase, docente vs estudiante: Efectos en la retención del conocimiento grupal. *Investigación en Educación Médica*, 12(48), 80–96. <https://www.medigraphic.com/pdfs/invedumed/iem-2023/iem2348i.pdf>
- Canchanya, A. (2023). Estrategia para desarrollar la producción de textos en estudiantes de un instituto de educación superior de Lima. *Revista Educa UMCH*, (22), 103–120. <https://doi.org/10.35756/educaumch.202322.270>
- Carrasco, P., Piguave, I., Martínez, R. y Tolozano, S. (2024). La educación socioemocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje del tercer año de la educación básica. *Maestro y Sociedad*, 21(1), 380–393. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu>
- Carrasco-Aguilar, C., Verdejo, T., Ortiz-Mallegas, S., Valdenegro-Egozcue, B., y Figueroa, M. (2024). Liderazgo educativo y clima escolar: un estudio de caso en una escuela pública en Chile. *Calidad en la educación*, (61), 189–219. <http://dx.doi.org/10.31619/caledu.n61.1512>
- Carrera, K., Maldonado, P., Muñoz, M., Zamora, M., y Meza, F. (2024). Educación emocional inteligente: Evaluación de clubes escolares como espacios de aprendizaje socioemocional. *Revista Multidisciplinaria de Estudios Generales*, 3(4), 13–31. <https://doi.org/10.70577/reg.v3i4.64>
- Chacón, R. (2022). *Cómo construir ambientes escolares y familiares saludables para la infancia. Creación de vínculos familia-escuela en el primer ciclo de educación en Bogotá*. Universidad El Bosque. <https://hdl.handle.net/20.500.12495/6613>
- Chávez, L., Delgado, F., y Dominguez, S. (2022). *El debate en aula invertida para mejorar la expresión oral en estudiantes de educación secundaria* [Tesis de licenciatura, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Monterrico]. Repositorio institucional MONTERRICO. <https://repositorio.monterrico.edu.pe/server/api/core/bitstreams/fe0a0c5b-641e-4d2b-a156-fe71153b7926/content>
- Chen, J. (2022). Self-compassion as key to stress resilience among first-year early childhood teachers during COVID-19: An interpretative phenomenological analysis.

*Teaching and Teacher Education*, 111, 103627.  
<https://doi.org/10.1016/j.tate.2021.103627>

Congachi, E. (2022). *Exposición oral para fortalecer la expresión oral de estudiantes del quinto grado de educación secundaria en la Institución Educativa Gervasio Santillana, Sivia, Huanta – 2021* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga]. Repositorio institucional UNSCH. <http://repositorio.unsch.edu.pe/handle/UNSCH/5330>

Cujilema, R., y Castro, A. (2022). Herramientas digitales para el desarrollo de la comprensión lectora. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos del Sur Global*, 3(9), e210131. <https://doi.org/10.46652/pacha.v3i9.131>

De la Torre, R. (2022). Trabajo colaborativo utilizando herramientas digitales en habilidades socioemocionales en estudiantes de secundaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(6), 4769–4789. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.3780](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3780)

Díaz, M., y Lozada, I. (2021). *Modelos teóricos y explicativos de clima escolar: Una revisión de literatura* [Tesis de licenciatura, Universidad Surcolombiana]. <https://grupoimpulso.edu.co/wp-content/uploads/2021/03/5.TESIS-MODELOSTEORICOS-Y-EXPLICATIVOS-DE-CLIMA-ESCOLAR-UNA-REVISIONDE-LITERATURA.pdf>

Dozal, C., García, M., Jaramillo, B., y Landa, N. (2024). Análisis de las prácticas pedagógicas y su impacto en la inclusión de los alumnos en el aula de preescolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i1.9788](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.9788)

Echevarria, L. (2024). Competencia comunicativa oral en la lengua materna para el desarrollo del aprendizaje: Revisión Sistemática. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 8(34), 1699–1713. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v8i34.827>

Errázuriz, M., Davison, O., Cocio, A., y Fuentes, L. (2022). Prácticas docentes de desarrollo de la lectura en las disciplinas de profesoras de educación básica: ¿Cómo son sus interacciones discursivas? *Estudios Pedagógicos*, 48(1), 191–211. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052022000100191>

Espinosa, M. (2023). Importancia de las comunidades de aprendizaje. *Cultura y conciencia. Revista de antropología*, 7, 89–96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10044249>

Ferrer-Aracil, J., Giménez-Bertomeu, V., Aragonés-González, M., & Cortés-Florín, E. (2023). The Teaching–Learning of Community Social Work: Debating as an Instrument to Acquire Transversal Competences. *Education Sciences*, 13(7), 689. <https://doi.org/10.3390/educsci13070689>

- Genovez-Aburto, W., y Maguiña-Vizcarra, J. (2022). El acompañamiento pedagógico en la mejora de los aprendizajes en estudiantes de educación primaria. *Polo del conocimiento*, 7(3), 910–926. <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/3769/8699>
- González-Moreno, C., y Solovieva, Y. (2024). Un programa de intervención desde la psicología histórico-cultural para el desarrollo de la comprensión lectora en la edad escolar: Programa de intervención para la comprensión lectora. *Neuropsicología Latinoamericana*, 16(3), 46–59. [https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia\\_Latinoamericana/article/view/843](https://www.neuropsicolatina.org/index.php/Neuropsicologia_Latinoamericana/article/view/843)
- González-Ponce, M., y Criollo-Vargas, M. (2025). Actividades de narración creativa para fortalecer habilidades de escritura en inglés en estudiantes de secundaria en una institución educativa pública. *Polo del conocimiento*, 10(2), 329–346. <https://doi.org/10.23857/pc.v10i2.8875>
- Gregorio, F., y Jiménez, A. (2024). *Ortografía eficiente y producción de textos en segundo grado de secundaria de la Institución Educativa Mercedes Indacochea de Huacho, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio institucional UNJFSC. <http://hdl.handle.net/20.500.14067/8728>
- Guisha, M., Noroña, A., y Vaca, T. (2026). La mesa redonda en el desarrollo de la expresión oral. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 16(2), 195–204. <https://doi.org/10.62305/alcon.v16i2.917>
- Guzmán, T., Carrion, B., y Osorio, T. (2023). Acompañamiento pedagógico como estrategia educativa. *Ciencia Latina Revista Multidisciplinar*, 7(1), 2242–2255. [https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v6i6.4278](https://doi.org/https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4278)
- Hansen, K., & Barene, S. (2025). Exploring the Associations Between School Climate and Mental Wellbeing: Insights from the MOVE12 Pilot Study in Norwegian Secondary Schools. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 15(4), 46. <https://doi.org/10.3390/ejihpe15040046>
- Herrera, C., Olmedo, R., y Obaco, E. (2020). Causas que dificultan la redacción de textos. *Digital Publisher CEIT*, 5(4), 24–37. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.4.188>
- Herrera-Araya, D. (2023). Perspectivas e investigación reciente sobre retroalimentación en el aula: Consideraciones para un enfoque pedagógico y dialógico. *Educare*, 27(1), 1-19. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.27-1.14547>
- Huamaní, A. (2024). *Condiciones mínimas que se deben garantizar en la educación básica regular para brindar servicios con calidad y equidad*. Repositorio MINEDU. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/10063>

- Jiménez, K., Hernández, S., y Castro, L. (2024). Desarrollo de la comprensión lectora: una experiencia reflexiva del niño lector. *Revista de Propuestas Educativas*, 6(12), 43–54. <https://doi.org/10.61287/propuestaseducativas.v6i12.3>
- Kersha, Y., & Obukhov A. (2023). Investigating the impact of online learning clubs on student motivation and self-efficacy in science: an experimental study. *Integration of Education*, 27(2), 208–226. <https://doi.org/10.15507/1991-9468.111.027.202302.208-226>
- Kim, S., Jeong, H., Cho, H., & Yu, J. (2023). Extracurricular activities in medical education: an integrative literature review. *BMC Medical Educaion*, 23(278). <https://doi.org/10.1186/s12909-023-04245-w>
- Kwon, S., & Kim, J. (2025). Relationship Between Participative Decision-Making Within an Organization and Employees' Cognitive Flexibility, Creativity, and Voice Behavior. *Behavioral Sciences*, 15(1), 51. <https://doi.org/10.3390/bs15010051>
- Lastres, A. (2022). *Prácticas de retroalimentación en la producción de textos escritos es 5to de primaria en una Escuela Pública de Lima* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/23811>
- Lebroc, L., y Díaz, M. (2025). La exposición oral como validación de las potencialidades comunicativas en los estudiantes modalidad online. *Revista Científica Multidisciplinaria SAPIENTIAE*, 8(16), 568–589. <https://doi.org/10.56124/sapientiae.v8i16.037>
- Leguia, E., y Soncco, R. (2022). *Producción de textos y su influencia en el desarrollo de la escritura en niños de 5 años de la I.E.I. Niño Jesús de Praga en la provincia de Andahuaylas-2019* [Tesis de licenciatura, Universidad José Carlos Mariátegui]. Repositorio institucional UJCM. <https://hdl.handle.net/20.500.12819/1479>
- Lema, E., Marmolejo, G., Lapo, M., Montalván, F., Raura, J., y Castillo, C. (2025). La lectura crítica y el debate académico como estrategias para potenciar la comprensión lectora en estudiantes de décimo año de educación general básica. *Revista Científica Multidisciplinaria Tsafiki*, 1(2), 296–315. <https://doi.org/10.70577/cm795m33>
- León, K., Santos, A., y Alonzo, L. (2023). El trabajo colaborativo en la educación. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1423–1437. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.602>
- Lertua, F. (2025). *El diálogo como recurso didáctico para desarrollar las habilidades comunicativas orales en inglés de los alumnos de 1.er grado de educación secundaria* [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad de Piura]. Repositorio Institucional UDEP. <https://pirhua.udep.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/c6a69225-f785-42bf-a1ca-7687a5347f95/content>

- Llanco, C. (2023). *Juegos de roles como estrategia para mejorar la expresión oral en estudiantes de primer grado de la institución educativa Virgen de Guadalupe Mazamari, 2021* [Tesis de licenciatura, Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional ULADECH. <https://hdl.handle.net/20.500.13032/32371>
- Lluco, M., Astudillo, C., Haro, L. y Calderón, O. (2026). Debate académico como estrategia didáctica en estudios sociales: efectos en argumentación, participación y pensamiento crítico. *Revista Imaginario Social*, 9(1). <https://doi.org/10.59155/is.v9i1.356>
- López, S. (2024). La importancia de la literacidad: un aprendizaje permanente para la vida. *Neuronum*, 10(2), 221–240. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9690722.pdf>.
- Marquez-Olmedo, G., y Baquero-Macuy, G. (2022). Desarrollo de destrezas en comprensión y expresión oral mediante herramientas virtuales de aprendizaje. *Revista Científica Sinapsis*, 21(1). <https://doi.org/10.37117/s.v21i1.589>
- Martínez-Usarralde, M. (2021). Inclusión educativa comparada en UNESCO y OCDE desde la cartografía social. *Educación XXI*, 24(1), 93–115. <https://doi.org/10.5944/educXX1.26444>
- Mata, B., y Góngora, H. (2024). Estrategia metodológica para la estimulación de la interacción entre estudiantes y docentes por medios tecnológicos. *Sinergia Académica*, 6(Especial), 153–165. <https://doi.org/10.51736/jase3d42>
- Matamoros, A., Ortiz, W., Andino, R., Mero, V., y García, J. (2023). Desarrollo de la expresión oral en estudiantes de educación inicial en unidades educativas públicas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 3460–3479. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4666](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4666)
- Maza-Ramírez, J., Ruiz-Bravo, E., y Carbay-Cajamarca, W. (2022). Estrategias didácticas para la producción de textos literarios narrativos. *Revista Sociedad & Tecnología*, 5(2), 379–393. <https://doi.org/10.51247/st.v5i2.221>
- Medranda, N., Palacios, V., & Villalba, M. (2023). Reading Comprehension: An Essential Process for the Development of Critical Thinking. *Education Sciences*, 13(11), 1068. <https://doi.org/10.3390/educsci13111068>
- Mendoza, D., Heras, E., Díaz, W., y Merino, T. (2023). Comprensión lectora, metacognición y estrategias didácticas: rutas para el aprendizaje en estudiantes de primaria. *Foro educacional*, (40), 167–194. <https://doi.org/10.29344/07180772.40.3296>
- Ministerio de Educación del Perú. (2021). *Trabajo colaborativo y proyectos pedagógicos para fortalecer la ciudadanía plena*. Ministerio de Educación.

<https://observatorio.minedu.gob.pe/almacenamiento/2022/12/40-72-BBPP-X-SEC-Trabajo-colaborativo-y-proyectos-pedagogicos.pdf>

- Ministerio de Educación del Perú. (2022). *Escritura: Resultados de Perú en el ERCE 2019*. Unidad de Medición de la Calidad Educativa. [http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2022/03/Per%0c3%ba\\_Escritura\\_2019.pdf](http://umc.minedu.gob.pe/wp-content/uploads/2022/03/Per%0c3%ba_Escritura_2019.pdf)
- Ministerio de Educación de Chile. (2022). *Clima de convivencia escolar. Curriculum Nacional*. MINEDUC. <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Documentos-Curriculares/Estandares-e-indicadores-de-calidad/Indicadores-de-Desarrollo-Personal-y-Social-vigentes/90146:Clima-de-convivencia-escolar>
- Mondalgo, G. (2024). El acompañamiento pedagógico y el aprendizaje estudiantil: hacia un nuevo enfoque en la educación. *Revista científica Uisrael*, 11(3), 33–52. <https://doi.org/10.35290/rcui.v11n3.2024.1097>
- Mostacero, H., Rodríguez, M., Ramirez, Y., Nina-Cuchillo, E., y Nina-Cuchillo, J. (2023). Evaluación formativa para desarrollar competencias comunicativas en estudiantes de una institución educativa pública de Perú, 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 4368–4383. [http://dx.doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4763](http://dx.doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4763)
- Mosqueira, C., y Mamani, L. (2023). *Los mapas mentales y la competencia Lee diversos tipos de textos escritos en su lengua materna de los estudiantes de la Institución Educativa de Aplicación Fortunato Luciano Herrera-Cusco-2022* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Antonio Abad del cusco]. Repositorio Institucional UNSAAC. <http://hdl.handle.net/20.500.12918/7816>
- Moya-Muñoz, L., Lopez-Velez, C., Pérez-Marquin, J., y Cedeño-León, M. (2025). La retroalimentación formativa como estrategia para mejorar el desempeño en el aula. *Revista Científica Zambos*, 4(2), 155–170. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n2/118>
- Muñoz-Pérez, S. (2023). Group dynamics: a strategy for meaningful learning at the university. *HUMAN REVIEW. International Humanities*, 16(3), 1–8. <https://historicoeagora.net/revHUMAN/article/view/4656>
- Neira, M., Montiel, S., Montiel, S., y Campaña, Y. (2025). El desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación básica. Estrategias innovadoras en el aula. *RECIMUNDO*, 9(2), 160-179. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10281091.pdf>
- Ochoa, L. (2022). Estado de la cuestión sobre la enseñanza de la oralidad en la educación formal. *Revista Colombiana de Educación*, (85), 55–78. <https://doi.org/10.17227/rce.num85-11613>
- Oktaviani, A., Rapiudin, T., Mahyati, M., Supriyanto, E., & Suryadi, A. (2025). Enhancing EFL Students' Speaking Skills Through the Debate Technique: A Classroom Action

- Research Study. *Journal of English Teaching & Applied Linguistics*, 6(2), 177–187. <https://doi.org/10.36655/jetal.v6i2.1808>
- Olivera, M. (2022). El desarrollo de la expresión oral en inglés en estudiantes de enseñanza media (Original). *ROCA. Revista Científico-Educacional de la provincia Granma*, 18(4). <http://portal.amelica.org/ameli/journal/440/4403496020/>
- Oludola, S., & Ngozi, R. (2023). The Quality of School Climate and Teachers' Classroom Communication Skills as Predictors of Pupils' Performance in Nigeria. *International Journal of Learning and Instruction (IJLI)*, 5(2), 73–79. <http://dx.doi.org/10.26418/ijli.v5i2.59006>
- Oyarba, L. (2023). Plan de actividades recreativas para el mejoramiento del clima escolar en el nivel de educación inicial. *Revista Científica CIENCIAEDUC*, 10(1), 1–13. <https://saber.unerg.edu.ve/index.php/cienciaeduc/article/view/289>
- Paladinez, R., Encarnación, M., Henríquez, E., y Vázquez, A. (2025). Estrategias educativas para la participación activa de los actores de la comunidad educativa en el quinto año de educación general básica. *Sinergia Académica*, 8(6), 272–305. <https://doi.org/10.51736/sa712>
- Paz-Maldonado, E., Flores-Girón, H., y Silva-Peña, I. (2022). Prácticas inclusivas del profesorado universitario en el aula de clases: Una revisión de la literatura. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(6), 246–255. [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000600246&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202022000600246&script=sci_arttext)
- Pérez-Guevara, D., y Puentes-Suaréz, A. (2022). Clima escolar: conceptualización y variables. *Pensamiento y Acción*, (32), 51–71. <https://doi.org/10.19053/01201190.n32.2022.13933>
- Portilla, W. (2023). *Desarrollo de competencias comunicativas en estudiantes universitarios de periodismo en entornos virtuales en una universidad pública, Arequipa, 2022* [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/109204>
- Quinzo, J., Tovar, N., Henríquez, E., y Rodríguez, G. (2025). Influencia del acompañamiento de los padres en el desarrollo emocional de los estudiantes. *Sinergia Académica*, 8(1), 297–318. <https://doi.org/10.51736/4mfx3c12>
- Rodero, E., y Rodríguez, I. (2021). Competencias de comunicación oral en la educación. *Profesional de la información*, 30(6), e300601. <https://doi.org/10.3145/epi.2021.nov.01>
- Ruiz, C. (2024). *Evaluación del clima escolar: conducta prosocial y antisocial, actitudes hacia la violencia y consecuencias psicosociales en estudiantes de Educación Primaria y Secundaria de la Región de Murcia. Proyecto de investigación* [Tesis de

doctorado, Universidad de Murcia]. Repositorio Institucional Universidad de Murcia. <http://hdl.handle.net/10201/141822>

- Saavedra, P., y Campos, M. (2024). El portafolio de escritura como estrategia pedagógica de apoyo a la reflexión del aprendizaje: perspectiva de profesores y estudiantes de Pedagogía en Inglés. *Perspectiva Educativa*, 63(2), 32–56. <https://doi.org/10.4151/07189729-Vol.63-Iss.2-Art.1445>
- Saguma, Y., y Sánchez, A. (2023). Clima escolar en una institución educativa privada de San Juan de Lurigancho. *Horizonte de la Ciencia*, 13(25), 100–112. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2023.25.1798>
- Sibri, D., y Pinduisaca, R. (2025). La lectura guiada para el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes de primaria. *Revista Científica UISRAEL*, 12(2). <https://doi.org/10.35290/rcui.v12n2.2025.1304>
- Sierra, F., y Mendoza, C. (2024). El juego de rol: Revisión y una propuesta para la enseñanza de la Historia. *Entramados: educación y sociedad*, 11(15), 176–193. <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/7902/8214>
- Sierra-Barón, W. (2021). Evaluación del clima escolar. En P. Páramo & A. Urbano (Eds.), *El tercer maestro: la dimensión espacial del ambiente educativo y su influencia sobre el aprendizaje* (pp. 145–162). Universidad Pedagógica Nacional. <http://doi.org/10.17227/op.2020.8681>
- Silva, G., y Saigua, A. (2022). *Estrategias didácticas para el desarrollo de la expresión oral de los estudiantes de octavo año del colegio Leonardo Da Vinci, Riobamba* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional UNACH. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/8751>
- SíseVe. (2022). *Boletín SíseVe en cifras*. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/9786/Bolet%c3%adn%20S%c3%adseVe%20en%20cifras.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Socadagui, D. (2025). *Del silencio a la voz: estrategias para fomentar la expresión oral en inglés en ambientes universitarios* [Tesis de licenciatura, Universidad Libre] Repositorio Institucional UNILIBRE. <https://hdl.handle.net/10901/31379>
- Suárez, F. (2024). *La exposición oral como estrategia de evaluación en el nivel inicial: desafíos y oportunidades* [Trabajo de maestría, Instituto de Formación Docente “Ercilia Guidali de Pisano”]. Repositorio Institucional CFE. <http://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/3163>
- Tapiero, S., Lara, D., y Pineda, L. (2025). Liderazgo pedagógico y clima escolar en el Tolima. J. Ñañez y I. Vargas (Comps.). En *Escenario pedagógico para el fortalecimiento de la gestión académica del directivo docente* (pp. 113–120).

<https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/bab42489-70de-4e9a-9a03-7106ac880088/content#page=113>

- Tinco, I. (2025). Clima escolar: percepciones de los estudiantes de educación secundaria. Una revisión sistemática (2024–2025). *Revista InveCom*, 6(3), 1–9. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17421645>
- Torres-Vega, E. (2025). Comprensión lectora en estudiantes de secundaria en Perú. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(36), 177–187. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v9i36.909>
- Ureña, M., Abad, B., y Ramón, E. (2025). Producción de textos escritos y dominio de las reglas gramaticales y ortográficas en estudiantes de Saraguro. *Ciencia y Educación*, 6(10), 30–51. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17299348>
- Urquiza, L. (2023). *Habilidades sociales y clima escolar en estudiantes de sexto grado de primaria de una Institución Educativa de la región de Ica* [Tesis de licenciatura, Universidad Marcelino Champagnat]. Repositorio Institucional UMC. <https://hdl.handle.net/20.500.14231/3638>
- Yu, W., Yao, W., Chen, M., Zhu, H., & Yan, J. (2023). School climate and academic burnout in medical students: a moderated mediation model of collective self-esteem and psychological capital. *BMC Psychology*, 11(1), 77. <https://doi.org/10.1186/s40359-023-01121-6>
- Zambrano, M., Saltos, A., Barcia, Y., Zambrano, N., y Mero, M. (2025). Desarrollo de la comprensión y producción de textos narrativos y argumentativos en la educación. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(2), 6198–6219. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v9i2.17357](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i2.17357)
- Zohaib, M., Memon, S., Lohar, S., & Syed, H. (2023). Academic Writing Development in English: An Action Research Project. *Elementary Education Online*, 20(5), 3193–3204. <https://ilkogretim-online.org/index.php/pub/article/view/5750>